



## Entre dos mundos. Memorias

**Autor:** Bunge, M. A.

**ISBN:** 978-84-9784-895-4

**Editorial:** Gedisa y Eudeba

**Año de edición:** 2014

**Lugar de edición:** Barcelona

**Nº Edición:** 1ª

**Páginas:** 398

**Idioma:** Español

La memoria es el pasado filtrado por el tiempo, madurado. Y las memorias de un intelectual y filósofo de la talla de Mario Bunge a la fuerza tienen que ser ricas, maduras, impresionantes e indescritibles. Por ello cuesta tanto intentar resumir, hablar y valorar en unas líneas una trayectoria vital tan rica como la suya que trasciende la ciencia, como su gran pasión, y nos introduce en la vida y la síntesis de su pensamiento de forma directa, sin intermediarios ni interpretaciones. A sus 95 años el autor nos da un grueso volumen con su mirada crítica sobre el mundo que le ha tocado vivir, en ámbitos tan dispares como la literatura, la música, el cine o los deportes, dentro de una pasión y curiosidad sin límites y de un compromiso permanente con la democracia.

La obra tiene una estructura diacrónica en la que revisa la vida y la obra de Bunge desde su propia óptica comenzando por un prefacio y catorce capítulos, a los que siguen la bibliografía y un apéndice de su esposa, Marta Bunge, en la que repasa su vida con Mario. El prefacio es una especie de rectificación a su decisión anterior de no publicar sus memorias basado en las lecturas sobre su persona y biografías hechas por otros, unido a la presión de familiares y editores para que lo hiciera. En el capítulo primero titulado: infancia y adolescencia, Mario Buge relata que era hijo de un médico de familia patricia y de una enfermera alemana, ambos cultos, que se encontraron en Argentina durante la segunda guerra mundial. La infancia y la adolescencia transcurrieron entre la naturaleza, la calle y las escasas relaciones familiares. Relata las relaciones de niñez con vecinos y amigos, así como su experiencia en la escuela primaria donde confiesa que estudiaba poco porque le interesaban más jugar, leer y visitar vecinos que repetir los nombres de las carabelas de Colón. Su participación activa en movimientos políticos se refleja en que aún menor de edad fue arrestado junto a su padre éste y su familia procuraban protegerlo pero fue abandonado por sus amigos. Los estudios secundarios no fueron buenos porque estaba distraído con el primer amor, la política y sus ensayos literarios. Le ofendió el suspenso en Literatura por no memorizar las rimas de Bécquer que le parecieron cursis. Termina secundaria con dificultades y decide estudiar Física en la Universidad y Filosofía por su cuenta, pero al no admitirlo en Física se decanta por la Química, pero pronto vuelve a la Física para cumplir su objetivo: filosofar a la luz de la ciencia. Allí conoció a su primera mujer, la arquitecta Julia Medina y Vedia y tuvo como profesor, entre otros a Ernesto Sábato. Su pasión por la actualidad le hacía comprar diariamente cinco periódicos en inglés, francés, alemán e italiano, además de el matutino El Mundo.

Paralelamente a sus estudios universitarios funda la Universidad Obrera Argentina, en la que enseñaban algunos amigos, se casó con Julia, tuvo dos hijos y se separó después de diez y siete años casados. Los hijos decidieron irse uno con cada padre y resolvieron sus vidas profesionales. Bunge tuvo otros dos hijos de posteriores matrimonios y en la actualidad tiene de ellos nueve nietos y otros tantos bisnietos distribuidos en cuatro países.

A la muerte de su padre cae sobre Mario Bunge la responsabilidad de una familia de siete personas. No podía conseguir un empleo regular por no tener título por lo que se dedica a traducciones, agente de seguros, tutor privado de física, transportador sin clientes y gerente de una empresa constructora familiar. Le estafaron en cinco negocios y triunfó en la construcción. La vinculación familiar con movimientos judíos y antisistema produjo hechos como que a su madre la encarcelasen un mes o le disparasen una bala durante el gobierno de la segunda esposa de Perón.

La realización de la tesis doctoral bajo la dirección de Guido Beck marca el paso de estudiante a investigador en 1960 con un tema físico complejo sobre la teoría cuántico-relativista. En medio dos semanas de cárcel sin que conociese el motivo y finalmente fue doctor en Ciencias Físicomatemáticas aunque le dieron el título aparte por su encarcelamiento y nadie se atrevía a publicar su tesis. Había sido ayudante durante siete años en la Universidad de Buenos Aires que marcaron su vida y luego por su oposición al régimen justicialista tuvo que irse a Sao Paulo. Posteriormente volvió a su país para dictar seminarios privados hasta que la Revolución libertadora le abrió las puertas de la Universidad. Los años siguientes publica su primer libro ya en el ámbito

de la filosofía: Lógica y Epistemología. Le sigue la *Introducción al estudio de los grandes pensadores* que apareció en 1939 en la Revista *Conferencias* antes de cumplir 20 años. En otoño de 1944 está en el nacimiento de la Revista *Minerva* que tiene la pretensión de ser el una revista continental de filosofía, pero que sólo duró un año. Hizo alguna incursión política pero se concentró en la Física, aunque “la filosofía siempre acechaba en la periferia”. En 1950 nace a instancias suya el Círculo de Buenos Aires, con eminentes personalidades pero sin profesionales de la Filosofía y Bunge comienza a dedicarle más tiempo a la Filosofía que a la Ciencia, esbozando dos proyectos que le ocuparon desde 1954 a 1970. Viaja por varios países de América y Europa impartiendo conferencias y de 1956 a 1962 ya no padece angustias pecuniarias y es admitido en los ámbitos filosóficos y obtuvo la cátedra de Filosofía de la Ciencia y entre los alumnos encontró a su segunda mujer Marta. Publica su libro *Scientific Research* en 1967 y se convierte en profesor ambulante por diversos países dando cursos y conferencias con estancias temporales y terminaron viviendo diez años en Canadá. De ahí entra en lo que llamó la Filosofía exacta que hace uso de herramientas de la Lógica y de la Matemática. Dedicó otro capítulo a lo que llama materialismo sistémico que resulta de la fusión de dos ontologías metafísicas: materialismo y sistemismo. En 1982 Bunge obtiene el Premio Príncipe de Asturias en Humanidades y Comunicación al que siguieron otros muchos que el interesado despacha solamente con la enumeración de las personas relevantes que conoció en cada caso. El capítulo dedicado a la Biofilosofía incluye alguna de sus publicaciones, sus vacaciones en Barbados, un doctorado honoris causa en Salamanca y la relación con biólogos importantes. La mente y la psicología se ocupan de las relaciones mente-cuerpo y las muchas disciplinas inmersas en esta problemática y su notable guerra al psicoanálisis al que considera un fraude. Más potente le parece la Filosofía social que le hace participar en Congresos importantes y apunta que no es cierto que el conflicto sea la madre de todo cambio así como la idea de que el frío debilita las relaciones sociales y hace casi imposibles las movilizaciones políticas.

El último capítulo titulado Resumen, señala una especie de conclusiones vitales que son verdaderamente interesantes: “Fui un curioso afortunado, ya que casi siempre hice coincidir mis trabajos con mis aficiones. En suma, intenté cumplir la norma básica de mi ética: disfruté de la vida e intenté ayudar a vivir”.

Se trata de un libro imprescindible para conocer la epistemología y el devenir de la ciencia durante casi un siglo. Pasa por decenas de países y revisa el ámbito intelectual, político, filosófico y científico de los últimos cien años. El hecho de que sea autobiográfico da las claves para entender muchas de las propuestas y evitar interpretaciones sesgadas. Tiene un devenir muy curioso: a medida que va creciendo su influencia científica va descendiendo el tono con el que se inicia, un tanto grandioso, para ir adoptando actitudes más humildes, descriptivas y agradecidas. Un libro de un sabio para acercarnos a su gran conocimiento.

**Isabel Cantón Mayo**

Universidad de León (España)

*Mail: icanm@unileon.es*